

Encuentro de Cuaresma – 2º ESO

Celebración de la Palabra

Fecha:

Hora de inicio:

Lugar:

Preside:

CELEBRACIÓN CURACIÓN DE LOS LEPROSOS

Una celebración sencilla de la Palabra en la que haya participación en la liturgia de profesores y alumnos, con un gesto sencillo de carácter personal. El texto de referencia es la curación de los leprosos (Lc 17). ¿Qué le pido a? ¿Tengo m Jesús? ¿Tengo miedo a acercarme a él? ¿Cuáles son mis lepras? ¿Qué hago yo para acercarme a Jesús? ¿Soy agradecido? ¿Me considero el ombligo del mundo? ¿Qué tengo que agradecer a Jesús?

Nos colocamos por clases, menos los alumnos que van a participar activamente, que se sentarán en la parte de la derecha del altar, donde suele ponerse el coro. Tienen más facilidad para salir al ambón, desde donde se habla. El resto de los alumnos con sus profesores se colocan en la parte central, para que la comunicación sea más directa.

INICIO	
Profesor	Nos reunimos en esta Iglesia, que es nuestra Iglesia. Es un lugar especial, cargado de significado. Aquí los cristianos rezamos, buscamos a Dios, nos encontramos en comunidad y descubrimos hermanos. El espacio y la atmósfera que se respira aquí tiene un aire distinto, se percibe algo especial de presencia divina. Es un lugar habitado por lo sagrado. No es un lugar cualquiera. Aquí se respira la presencia de Dios. Hacemos un esfuerzo de estar en silencio y crear un ambiente de recogimiento.
Preside	Da la bienvenida, acoge. Explica por qué los cristianos comienzan la celebración haciéndose presente, con un mismo gesto ante Dios: “En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu”.

PERDÓN		
	Preside	Con humildad miramos nuestro corazón y reconocemos nuestros fallos y pedimos perdón.
	Profesor y alumnos	<p>Respondemos a cada una de las peticiones con la frase siguiente:</p> <p><i>Perdón, Señor, sana mis lepras.</i></p> <p>1. SOY UN LEPROSO, SEÑOR Cuando vivo en la mentira. Cuando me creo el mejor. Cuando no comparto lo que tengo. <i>Perdón, Señor, sana mis lepras.</i></p> <p>2. SOY UN LEPROSO, SEÑOR Cuando me olvido de Ti y no rezo. Cuando me aparto de Ti y no creo. Cuando pienso sólo en lo que veo. <i>Perdón, Señor, sana mis lepras.</i></p> <p>3. SOY UN LEPROSO, SEÑOR Cuando confundo lo limpio con lo sucio. Cuando confundo el pecado con la virtud. Cuando confundo el bien con el mal. <i>Perdón, Señor, sana mis lepras.</i></p> <p>4. SOY UN LEPROSO, SEÑOR Cuando digo que “nunca miento”. Cuando digo que “nunca peco”. Cuando digo que “Dios me quiere así”.</p>
	Preside	<p>Oración de perdón</p> <p>Señor, da luz a las zonas oscuras de mi vida y llena con tu presencia las partes vacías de mi existencia, especialmente aquellas que necesitan ser sanadas y salvadas con tu mirada de amor. Amen.</p>

PALABRA		
	Profesor	Invita a sentarse y a escuchar la Palabra.
	Alumno	<p>Lectura del libro del Levítico 13, 1-2. 44-46</p> <p>El Señor dijo a Moisés y a Aarón: —«Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel, y se le produzca la lepra, será llevado ante Aarón, el sacerdote, o cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un hombre con lepra: es impuro. El sacerdote lo declarará impuro de lepra en la cabeza. El que haya sido declarado enfermo de lepra andará harapiento y despeinado, con la barba tapada y gritando: "¡Impuro, impuro!". Mientras le dure la afección, seguirá impuro; vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento».</p> <p><i>Palabra de Dios.</i></p>
	Alumno	<p>TODOS. <i>Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación.</i></p> <p>Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.</p> <p>TODOS. <i>Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación.</i></p> <p>Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa» y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.</p> <p>TODOS. <i>Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación</i> Alegraos, justos, y gozad con el Señor; aclamadlo, los de corazón sincero.</p> <p>TODOS. <i>Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación</i></p>
	Preside	<p>Lectura del Evangelio según san Lucas 17, 11-19.</p> <p>Cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, Jesús les dijo: «Vayan a presentarse a los sacerdotes». Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: «¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?». Después le dijo al samaritano: «Levántate y vete. Tu fe te ha salvado».</p>

		Palabra del Señor
		Breve comentario a la Palabra.
	Profesor	<p>Símbolo 1: Vendas sanitarias, Biombo (Existe una en la parroquia) Símbolo 2. Tarro de perfume (colonia Nenuco-de batalla).</p> <p>En el presbiterio se coloca delante del altar un biombo. A un lado está en una mesa colocadas unas vendas sanitarias. Se pueden manchar de rojo para dar más dramatismo. Un contexto de enfermedad, de separación, de aislamiento. En las UCI nos separan, estamos aislados. Hay enfermedades que se requieren aislamiento, separación "Confinamiento" como hemos experimentado. Estamos contaminados, contagiados. Hay dentro de nosotros virus que nos hacen ser un peligro o ponen en riesgo nuestra existencia, constituye una amenaza severa nuestra vida. Frente esta realidad de aislamiento, de enfermedad, de confinamiento, de descarte, Jesús nos sana, nos incorpora al ámbito de la vida, rompe las barreras del aislamiento (quitar biombo) y nos conecta con la vida, con los demás, con nosotros mismos. Es el perfume que nos prepara para el encuentro con los demás...</p>

PETICIONES		
	Preside	Presentamos al señor en forma de petición las preocupaciones, las incertidumbres, las angustias, los sinsabores de la vida y los sufrimientos y tristezas de este mundo.
	Profesor y alumnos	<p>Respondemos juntos a cada petición:</p> <p>Señor, solo tú puedes limpiarnos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Por las familias de los enfermos, los profesionales, los voluntarios, y todos aquellos que les atienden y cuidan, para que reciban un acompañamiento y atención generosa. 2. Por las personas que nos necesitan y permanecen incomunicadas, deprimidas o encerradas en su aislamiento social, para que tratemos de acercarnos, acogerlos y darles esperanza. 3. Para que se derribe los muros que separan como la lepra y tienda puentes de acogida y de compasión, superando prejuicios y comprometiéndose a abrir las puertas como una familia que se quiere, una comunidad que comparte y promueve valores evangélicos. 4. Por nuestro colegio para que se convierta en hogar y familia para todos, especialmente aquellos que están más solos o no tienen amigos a su lado. 5. Por nuestros padres y por todos los que han sido buenos con nosotros, para que el Padre del cielo los bendiga y los guarde en su amor. 6. Por los pobres y los que sufren, en su persona o en su dignidad humana, para que nuestro Dios que cuida de nosotros los bendiga a todos; y para que, movidos de gratitud por lo que hemos recibido, les llevemos amor, libertad y paz.

FINAL		
	Preside	<p>Según el ambiente que haya, se puede dejar participación espontánea en una acción de gracias o reconocimiento del momento vivido hoy.</p> <p>¡Señor, tú me conoces perfectamente, me conoces más que a mí mismo, y sabes que parte de mi vida debe ser sanada! ¡Toca con tus manos aquello que debe ser sanado y cambiado y libéralo de las cadenas que lo aprisionan! ¡Tómame, Señor, de las manos y no me abandones porque quiero caminar contigo! ¡María, Madre de Jesús, ven también en mi ayuda para consolar lo que debe ser consolado y para proporcionarme la fuerza que tantas veces me falta para caminar con alegría! ¡Renueva, Espíritu Santo, mi confianza en Dios y dame la fortaleza para hacer frente a las dificultades, trampa y adversidades de la vida y hazme consciente de que es el amor de Dios el que me sostiene siempre! ¡Cura esas heridas que deben ser sanadas!</p>

		<p>Rezamos la oración de Jesús, el Padrenuestro.</p> <p>Oración final y bendición.</p>
--	--	--